

**Precio de suscripcion**

UNA PESETA trimestre, dentro y fuera de la provincia

PAGOS ADELANTADOS.

Toda la correspondencia literaria y administrativa se dirigirá al director.

L. Llinares.

No se devuelven originales.

# EL COMBATE

SEMENARIO INDEPENDIENTE,  
DE INTERESES LOCALES, NOTICIAS Y ANUNCIOS

**Precios de insercion**

ANUNCIOS—1.º pla.º 0'15 pesetas línea  
" 3.º " 0'10  
" 4.º " 0'05

PAGOS ADELANTADOS.

Anuncios perpétuos y comunicados, precio convencional.

Direccion:

MESONES, 14.—CIEZA

## EL RETIRO

DE

### RAFAEL AMAT Y GIMENEZ

Cánovas del Castillo

CIEZA.

Además del gran surtido que ya conocéis, en paquetería, mercería, quincalla, efectos de escritorio y otros muchos artículos, en particular en lanas y estambres, tiene el gusto de participaros, es representante de las primeras fábricas de camas de hierro, madera, catres, mecedoras y demas muebles.

También la tiene de las Máquinas para coser sistema Wertheim, la mas silenciosa y perfecta de cuantas se conocen en el dia, denominadas «ELECTRA», no confundirlas con las de «Singer» que dejan mucho que desear.

FIJAS

en esta marca:

al no tenerla, no es

«LA ELECTRA»



ÚNICA

que proporciona a las familias la economía y tranquilidad.

Tanto las camas como las Máquinas, se venden a plazos de 10 reales semanales.

CÁNOVAS DEL CASTILLO

**A LOS EXPORTADORES**

DE NARANJAS

Y DEMÁS FRUTAS

Desde el 12 del corriente mes, don Tomás Molina Fernández, ha dejado de pertenecer á la Sociedad de que era gerente con el nombre de **Caballero y Compañía**, venia dedicándose en Blanca á la confeccion de cajas para envases. Los socios D. José Maria y D. Pascual Caballero, D. José Fernández y D. Rafael Molina, seguirán ocupándose en la misma clase de negocio y bajo la razon social **CABALLERO Y COMPAÑIA** á cuyo nombre deberán hacerse los pedidos, en la seguridad de que estos serán servidos con la exactitud ya conocida. 10-9

**CRÓNICA.**

Va, por fortuna, desapareciendo el temor que en un principio causó la existencia de la enfermedad sospechosa, en Murcia, de cuya visita puede casi asegurarse que lograremos escapar definitivamente, sin que pueda achacarse este bien, á ningun género de medidas preventivas, sino á que la cosa ha tenido un caracter de lenidad marcadamente manifestado, como se ha visto bien á las claras, en el escaso incremento y propagacion que ha alcanzado en Murcia, cuya verdadera desgracia ha sido la crisis económica ocasionada con motivo de la emigracion de gentes.

Aquí hemos estado en contacto continuo con procedencias de Murcia y con gentes de aquella ciudad; nadie, que sepamos, ha dejado de hacer sus acostumbrados viajes á la capital, cuando de ello ha tenido necesidad; los corsarios ó semaneros han seguido su tráfico ordinario; y sin embargo, ni el mas pequeño contratiempo, ni la indisposicion mas insignificante, que haya presentado siquiera el sintoma más leve de mal sospechoso, ha habido que lamentar.

Nosotros, que nunca hemos sido, que no somos, partidarios de los acordamientos; que consideramos que ellos son, para los pueblos, un mal, en ocasiones, mas grave que el que se trata de evitar con los mismos; y sobre todo, que los conceptuamos de acuerdo con ilustradas opiniones científicas, completamente ineficaces é inservibles al objeto para que se adoptan, mientras que resultan altamente perjudiciales, altamente inhumanitarios y altamente ridiculos; nos congratulamos del resultado satisfactorio que hemos tocado, apesar de no haber apelado á ese medio que la ciencia reprueba y las leyes prohiben, y en contra de la opinion de algunos meticulosos y egoistas, tan amantes de su vida ó tan desprovistos de caridad, que por su voto, harian con los coléricos lo que los pueblos de la antigüedad con los infelices atacados de la lepra.

Nosotros no somos de los que dicen, estóicamente, que el cólera no se pega; creemos que es una de tantas enfermedades contagiosas, considerada como tal por la ciencia médica; pero creemos también, ó me-

por dicho, hemos tenido ocasion de ver en la terrible epidemia del año 85, que lo que hace esta enfermedad mas funesta, y mas temible por sus estragos, es el abandono á que suele dejar reducidos á los atacados el miedo de los que podrian acudir en su auxilio, para combatir el mal; que los enfermos que desde un principio son tratados y asistidos con asiduidad y cuidado, vencen por regla general á la enfermedad.

También es un gran preservativo contra la invasion, un buen régimen higiénico, una alimentacion sana y un método de vida arreglado; por esto es altamente sensible la crisis económica que adarrea á las clases menesterosas el abandono de las poblaciones por tantas gentes, y la paralización, como consecuencia, del trabajo, que trae consigo la penuria, la miseria y el hambre al hogar del pobre.

Es, por tanto, digna de aplauso la conducta observada por las autoridades y personas pudientes de la capital al acudir con sus donativos á esa imperiosísima necesidad, dando adecuada alimentacion á los enfermos y á los necesitados; como es igualmente plausible la fundacion, que ya puede darse como un hecho, de una *Tienda asilo*, dónde por una módica retribucion, encuentren los pobres un plato de sustancioso y buen puchero. Esta es una mejora utilísima en Murcia; y si hoy responde á una necesidad apremiante en grado superlativo, de desear es que se le dé base mas estable, pues en todo tiempo, un establecimiento de esa índole, bien montado y administrado, es una segunda providencia del menesteroso; y tiene la gran ventaja de ser amplio en sus beneficios, que puede recoger, por igual, no solo los indigentes que, sin vergüenza, estan en el caso de aceptar la limosna de todo el que quiera dársela, sino otra clase mas necesitada quizás que aquella, pero mas sufrida; que tiene que llevar camisa limpia y traje decente aunque no coma; esa desgraciada clase media, en cuyo seno hay tanta honradez, tanto sufrimiento y tanta abnegacion.

La *Tienda asilo de la Virgen de la Fuensanta*, que tan simpático nombre, para Murcia, han dado á la que ha de fundarse, sus iniciadores, es una mejora transcendentalísima para nuestra capital y merecen elogios y bendiciones de sus paisanos, los que han dado forma á la idea y cuantos concurren con su óbolo á sostenerla y darle vida.

**RECORTES**

¡Se ha descubierto la incógnita! Siempre creíamos nosotros que don Ramon colaboraba en nuestro *caro* colega local: lo habíamos descubierto, desde un principio, en sus incongruencias y argumentaciones, que son tan suyas, como la sombra del cuerpo; despues lo vimos *oficiar* con iniciales; y últimamente, se fotografió en sus insustanciales misceláneas; pero con respeto á éstas últimas,

aun queríamos abrigar la duda: ¡son tan malas! (las misceláneas ¿estamos?) que se nos hacía duro creer que fueran parto de todo un *sábido*.

Porque eso sí; que D. Ramon es un *sábido*, lo discutimos nosotros con todo el mundo; sino que dá la desgracia que no le sopla la musa por los chistes, ni por lo demás.

Pero vamos al caso: lo que no sabíamos y ya sabemos, es que D. Ramon es «El Ciezano», ó que «El Ciezano», es D. Ramon; ó mejor todavía, que D. Ramon y «El Ciezano», son una misma cosa.

Pues si señor; decíamos en nuestro número del 26 del pasado, hablando de la suspension de la feria de ésta:

*Lo ve V. D. Ramon: lo ve V. como D. Antonio, etc.*

Y dice el último número de «El Ciezano», en sus misceláneas, refiriéndose á nosotros, por lo antes copiado:

*Pues ¿no tiene frescura para sacarnos á relucir lo de la feria?*

¡Sacarnos! ¿Conque es V., santo vararon, el que lo está haciendo tan mal en esa seccion hace tanto tiempo?

¿No hay bastante con Veritas para desbarrar, sino que tú también, hijo mio, metes la patifa?

Diremos parodiando á César: ¿Tu también, Bruto!

Y qué misceláneas las últimas! Parece mentira que quepa en la cabeza de un hombre solo, tanta teología y tanta *sandunga*!

Dice, como una gracia, que desde que nos ha entrado la manía de las *incapacidades*, nos vamos *incapacitando* ¿eh? ¡tiene chistel!

Y bien; si nos vamos *incapacitando*, váyase por los cuatro concejales que ya estan *incapacitados*.

Deben haber encontrado éstos, de muy mala sombra ese chiste tan *pesado*; pues la sogá, no se nombra nunca, en casa del ahorcado.

Y á propósito: ¿á V. qué le parece de eso de las *incapacidades*?

¡Es raro que V., tan *sábido*, se esté ahí, callando como un muerto!

No digo yo que el cura de Hellin no necesite que V. tome su demanda contra aquellos perros *liberalotes*; pero vamos, debe V. hacer algo por sus colegas; aunque no sea mas que acabar de echar á perder su causa, defendiéndolos.

Conque ¡aquí de los valientes! ármese V. hasta los dientes, échese V. á la de el rey, y á probar que esos... *vivientes* no están fuera de la ley.

Otro suelticillo de «El Ciezano», «Pero de las calerars ¿en qué quedamos?»

Sabe V. mucho, pero mucho, *de-recho mercantil político-republicano y consumista* pero... tan sierras de Ascoy y Benis están llorando!

¡Hombre, á ver si puede consolarlas la botega de enfrente del Convento, ó el rematante de los espartos!

